

CAPITULO XLII

DESDE LA MOVILIZACION DE LAS FUERZAS RUSAS HASTA LA INVASION DE BULGARIA

Organizacion del ejército ruso en 1876.—Entrada en Rumanía con violacion del convenio de 16 de abril.—Ocupacion del puente del ferrocarril sobre el Sereth y de las poblaciones de Galatz, Braila, Reni, Ismaila y Kilia.—Papel que representaron Abdul-Kerim y Hobart-Bajá en el abandono del puente del Sereth; la escuadra turca en el mar Negro y en el Danubio.—Combate de Braila y obstruccion del Danubio por medio de torpedos.—Pérdida de la corbeta acorazada turca *Luft-i-Dyelil*.—Combate en el canal de Machin y pérdida del monitor turco *Hefz-i-Rahman*.—Medidas defensivas de Rumanía: formacion de dos cuerpos de ejército á los cuales se confió la mision de defender los puntos mas importantes hasta la llegada de los rusos; combates entre las artillerías rumana y turca en Kalafat, Giurgevo y Oltenitza.—Relevo de las fuerzas rumanas por las rusas en los puntos importantes de la orilla del Danubio.—Los rusos utilizan en todas partes los recursos rumanos, merced á las reformas realizadas por el príncipe Carlos, y los elementos del principado, que el convenio de ejecucion del 16 de abril puso á la disposicion de Rusia.—Combate de artillería en Kalafat.—Reservas de Rumanía en vista del aparato militar de los rusos.—Visita del emperador Alejandro al príncipe Carlos.—Atraviesa el Danubio la primera division rusa por Galatz á las órdenes del general Zimmermann.—Paso del Danubio por el grueso de las fuerzas rusas, en Simnitza, á las órdenes del general Radetzky.—Llegada á Bulgaria y toma de Sistova.—Construccion del puente de Simnitza.—Proclama de Alejandro II á los búlgaros.—Insuficiencia del ejército de Abdul-Kerim.—Apuros é indiferentismo en Constantinopla enfrente de la gran abnegacion con que los rusos se apresuraban á hacer sacrificios por la causa del imperio ruso.—Escenas en el parlamento turco que ponen de manifiesto una gran corrupcion.

La organizacion del ejército ruso habia hecho grandes progresos desde la guerra de Crimea: las guerras sostenidas desde 1856 fuera de Rusia y los nuevos inventos en materia de armamento habian aleccionado á los rusos y hécholes mejores militares de lo que antes eran. Al tratar de emitir un juicio acerca de la movilizacion de las marchas y de la concentracion de víveres y municiones en el ejército ruso, hay que tener siempre en cuenta la extraordinaria extension del imperio y las deficiencias de sus sistemas ferroviarios y de carreteras. Pero á pesar de estos inconvenientes, naturales unos é imputables otros á los rusos, la movilizacion de 1876 se hizo con muchísima mayor rapidez y seguridad que las anteriores, puesto que los contingentes pudieron hallarse por término medio al décimo dia en los puntos de concentracion. El armamento de una gran parte del ejército con el fusil Berdan pudo ser considerado tambien como un gran progreso, y aun cuando la administracion militar y la sanidad dejaron mucho que desear, su organizacion estaba muy por encima de la que antiguamente existía. Rusia habia preparado con mucho tiempo el ataque contra Turquía, así en el lado europeo como en el asiático: en el europeo, ya en 13 de noviembre de 1876 tenia concentrados en sus distritos del Sur seis cuerpos de ejército (del 7.º al 12.º), de los cuales el 8.º, el 9.º, el 11.º y el 12.º, mandados respectivamente por Radetzky, Krudener, Schachkoffski y Wannowski, constituían el ejército de operaciones propiamente dicho. El 7.º á las órdenes de Sariyeski II, y el 10.º á las de Woronzof, debian permanecer en los alrededores de Odesa para proteger las costas del mar Negro. No se sabe si esta concentracion deficiente era hija de la errónea creencia de que el enemigo contaba con escasas fuerzas, ó si se debía á la circunstancia de estar todavía pendientes las negociaciones diplomáticas. Al estallar la guerra se reunieron con aquellos cuerpos el 4.º, el 13.º y el 14.º, mandados respectivamente por Sotof, Hahn y Zimmermann; y como despues no habian de quedar así las

cosas, en el mes de junio de 1877 se calculaba en 300,000 hombres el ejército que los rusos habian reunido en la parte europea para atacar á Turquía (1). El general en jefe de estas tropas, el gran duque Nicolás Nicolaiewitz, llevaba de jefe de estado mayor al general de infantería Nepokoischinski, que en el consejo de guerra de San Petersburgo habíase distinguido como excelente organizador. Segun las relaciones oficiales, el paso de la frontera en cuatro columnas comenzó el 24 de abril: la primera columna de la derecha, mandada por el general Driesen, atravesó á Ungheni, Jassy, Roman, Bakes, Foxani, Rimnik, Buzeo y Ploiesti, hácia los alrededores de Bucarest; la del centro, á las órdenes del teniente general Wannowski, marchó en parte por Ungheni, Jassy, Vaslui, Berlad, Tekuchs y Foxani hasta Baneassa, y en parte por Bestamak, Leova, Falci, Jepureni y Berlad, tambien en las cercanías de Bucarest; la de la izquierda, mandada por el teniente general Radetzky, avanzó en parte por Bestamak, Falci, Galatz y Braila hácia Giurgevo y Daitza, en parte detrás de la columna de Radetzky y hasta Obilesti-Nau y Slobodzia, enfrente de Silistria, y en parte solamente hasta Plumbuita. El cuerpo destinado al bajo Danubio, que mandaba el teniente general príncipe Schakowski, se encaminó por Kubei á Galatz, Braila, Barbchi, Reni, Kilia é Ismaila (2).

Este movimiento estratégico prematuro implicaba cierta violacion del derecho de gentes y de la alianza con la Rumanía, pues á pesar de que, como hemos visto, la declaracion de guerra de Rusia no se hizo hasta el 24 de abril, algunos cuerpos de ejército que constituían la vanguardia recibieron ya en la mañana del 23 orden de pasar la frontera rumana. Como de costumbre, cada cuerpo habia sido reforzado con algunas divisiones de cosacos. Un destacamento de la division combinada de cosacos, á las órdenes del general Skobelef, que ya en las guerras de Khiva y Khokanda habia conquistado gran fama como jefe de caballería, recibió aquella mañana orden de posesionarse del puente del ferrocarril que en Barbochi cruza el Sereth, y en la tarde del 24 dejaba atrás los cien kilómetros que de este punto le separaban. La sorpresa que esto produjo en el gobierno rumano fué tanto mas dolorosa, cuanto que, debiendo procederse á nueva eleccion del senado, que habia sido disuelto en 4 de abril, las cámaras no habian podido todavía aprobar el convenio con Rusia, y cuanto que el príncipe, dando pruebas de prudente prevision, habia mandado ejecutar en el puente del Sereth las necesarias obras de defensa levantando terraplenes artillados, de suerte que no era de temer que los acorazados turcos lo destruyeran. Finalmente, la ocupacion de toda la línea de Galatz, Braila, Reni, Ismaila y Kilia era un funesto presagio de las intenciones que abrigaba Rusia de recuperar la parte de Besarabia donde estas tres últimas poblaciones estaban situadas.

La toma del puente de Barbochi sobre el Sereth merece detallada descripcion, porque derrama viva luz sobre el modo de hacer la guerra por parte de Turquía. Aunque notablemente debilitado el imperio otomano por la corrupcion interior y por los recientes acontecimientos, aun podia esperarse de su táctica que sabria conservar la primera de sus

(1) Véase *La guerra de Oriente, resumen de las operaciones militares* (extracto del *Invidio Ruso*), por el capitán Weil, Paris, 1878; Sarof: *La guerra ruso-turca*, Leipzig, 1879, pág. 27; Lecomte, coronel divisionario suizo: *Guerra de Oriente*, Paris, 1878, tomo II, página 9; y la extensa obra de un táctico anónimo: *La guerra de Oriente*, Paris, 1879, que se ha atribuido á un ex-ministro de la Guerra, tomo I, página 28, y *Ensayos críticos*, Berlin, 1878, del general de caballería J. de Hartmann.

(2) Memoria del príncipe heredero Nicolás al emperador, desde 24 de abril á 30 de junio, publicadas por vez primera en el *Invidio Ruso*, de 8 de julio de 1877.

grandes líneas de defensa, el Danubio; y aunque hacíase esto mas difícil por el hecho de no ser los turcos, como en las guerras anteriores, dueños de la orilla izquierda, las condiciones de ambas orillas, de las cuales la derecha estaba protegida por varias alturas al paso que la izquierda era llana y se veía á menudo inundada, ofrecían de todos modos grandes ventajas para la defensa. Por otra parte, los pasos mas importantes estaban cubiertos por fuertes, y finalmente, los turcos disponían de una formidable escuadra que con ramificaciones hasta en el Danubio podia ocasionar á los rusos las mayores dificultades.

Constaba la escuadra turca, por lo menos, de veinte acorazados, con 163 cañones de grande y 40 de pequeño calibre, y podia en parte avanzar hasta Silistria y cuando las aguas alcanzaban alto nivel hasta Turtukai. La Puerta habia declarado en estado de bloqueo todos los puertos rusos del mar Negro: la escuadra del Danubio, á la que habian sido destinados siete acorazados y diez y ocho buques no acorazados con 74 cañones y tres lanchas de vapor de la Compañía de Navegacion turca, estaba situada entre Hirsova, Silistria, Turtukai, Ruschuk, Sistova, Nicópolis, Rahova y Vidin, de manera que sus diversas secciones podían ser rápidamente concentradas. Por su armamento era en aquella sazón Turquía la tercera potencia marítima de Europa, y el mando de la escuadra estaba confiado á Hobart-Bajá, ex-oficial de marina inglés, famoso por el valor de que habia dado pruebas durante la guerra americana de separacion y á quien el sultán habia elevado á la categoría de primer almirante. Al comenzar la guerra parecia estar seguro de la victoria y hasta pensó en bombardear á Odesa; pero una serie de intrigas, motivadas al parecer por el odio de los cristianos, y algunos desastres, hijos en parte de la astucia militar de los rusos y en parte de la negligencia de los marinos turcos, fueron motivo de triste desencanto para él y para la causa que defendía. Dos versiones existen para explicar el plan relativo al puente del Sereth, de las cuales la primera tiende á justificar á Hobart-Bajá: segun ella, entraba en los planes del almirante la destruccion del puente del ferrocarril sobre el Sereth y así lo propuso al consejo de guerra de Constantinopla, ordenando en su consecuencia á la escuadra que cruzaba delante de Galatz que en cuanto tuviera noticia de que los rusos habian pasado la frontera hiciese volar el puente por medio de la dinamita. Pero mientras desde un aviso situado en la desembocadura del Sereth vigilaba esa importante operacion, recibió en la mañana del 24 de abril orden de trasladarse á Ruschuk, donde se encontraba Abdul-Kerim. Apenas se habia ausentado noticiósse á uno de los comandantes de la escuadra la aproximacion de los rusos; mas este jefe, antes de cumplir la orden que en el momento de partir le habia reiterado Hobart, quiso ponerse de acuerdo con el otro comandante, el cual, temiendo que se le quisiera tender un lazo, opuso alguna resistencia. La caballería de Skobelef, á la que muy de cerca seguían la infantería y la artillería, ocupó entonces sin dificultad alguna la importante posicion en el bajo Danubio de que antes hemos hablado. Segun la segunda version, la orden de volar el puente no llegó á la escuadra turca hasta el 25 de abril. Sea de ello lo que fuere, mas adelante podremos convencernos de que Abdul-Kerim, dadas las escasas fuerzas de que disponia, no podia pensar en acometer al enemigo en el territorio rumano, donde, aun antes de la llegada de los rusos, le habrian opuesto los rumanos formal resistencia; pero de todos modos debiera haber intentado oportunamente la destruccion del puente sobre el Sereth. Dado que la marcha del ejército ruso hasta el verdadero teatro de la guerra, por el mucho material de campaña que consigo llevaba, exigía por lo menos dos meses, la

voladura del puente sobre el Sereth, cuya longitud era de doscientos cuarenta metros, de los cuales noventa y cuatro correspondían solo á los dos arcos centrales, hubiera aplazado notablemente la lucha. Tan claro veían esto los plenipotenciarios militares acreditados en Constantinopla, que el coronel austriaco Raab al despedirse de Abdul-Kerim, que marchaba hácia el teatro de la guerra, le recomendó que no olvidase el puente de Barbochi.

Apenas habian comenzado los rusos á construir en Braila las baterías aparapetadas para piezas de gran calibre, presentóse (9 de mayo) una corbeta acorazada turca en el brazo principal de Machin y rompió el fuego. De ello se ha querido deducir que los turcos supieron por sus espías la llegada del gran duque Constantino á Braila para vigilar los trabajos, pues pocos minutos antes de que llegara estalló una granada cerca de la estacion del ferrocarril; otro proyectil, evidentemente dirigido contra el tren, pasó por encima de los carruajes, y un tercero fué á caer á cuarenta metros de la estacion. Sin dar por exacto que los disparos se hicieran precisamente contra el gran duque, está justificada la creencia de que la escuadra turca, una vez fracasada la voladura del puente sobre el Sereth, se propuso causar daños en la vía férrea. En los siguientes dias quedaron armadas dos baterías rusas, que debían operar una contra el brazo de Machin y otra contra Ghecet, punto ocupado por los turcos. El dia 11 de mayo continuaron los rusos la colocacion de torpedos que habian comenzado el dia antes y emprendieron un desembarco en Ghecet para arrojar de allí al enemigo. Por la tarde se presentaron delante de Braila una nueva corbeta acorazada y otros tres buques, que se situaron en orden de combate en el brazo de Machin, visto lo cual por las baterías rusas rompieron el fuego. Disponíanse los rusos á suspenderlo, despues de haber hecho treinta disparos, cuando de pronto ocurrió la voladura de la corbeta acorazada turca *Luft-i-Dyelil* (La gracia de Dios): una granada y una bomba habian destrozado de tal suerte este buque, tan admirado y construido en 1868 en los arsenales de Armand, de Burdeos, que de 150 hombres que lo tripulaban solo se salvó uno. El *Luft-i-Dyelil*, provisto de dos torres y dotado de un excelente armamento de cañones Armstrong, tenia 67 metros de eslora y 13 de manga y una coraza de 11 centímetros de espesor: su pérdida fué principalmente debida á no tener acorazada la cubierta, circunstancia en extremo peligrosa, sobre todo teniendo que navegar por una corriente relativamente estrecha. Otro hecho de importancia fué que en aquella ocasion quedó demostrada la superioridad de la artillería rusa sobre la flotante de los turcos, lo cual unido á un bien estudiado sistema de torpedos sembró el desaliento entre los otomanos para las sucesivas operaciones marítimas. Los rusos habian llevado al Danubio por ferrocarril no solo torpederos sino otras embarcaciones, unos y otras desmontables. En la noche del 25 al 26 de mayo los buques *Xenia*, *Czarewits*, *Djighit* y *Czarewna* recibieron orden de atacar á los monitores situados en el canal de Machin, empresa sumamente peligrosa que realizaron los tenientes Dubaschoff, Schestakof y Petrof, á los cuales se agregó el mayor rumano Murgesco. El *Czarewits* consiguió colocar y disparar su torpedo en el costado del monitor *Hefz-i-Rahman*, el cual atravesado además por un proyectil del *Xenia*, se fué en seguida á pique. Esta expedicion produjo gran entusiasmo en el campo ruso; y aun en algunos círculos militares menos parciales pareció por un momento ponerse muy en duda el valor práctico de los acorazados (1).

(1) Así en la antes citada obra de Vacaresco como en la *Resbelulu orientale*, que publicaron en 1879 en Gratz los profesores Alessi y Popo,

Antes de pasar adelante en la narración de las operaciones de los rusos debemos echar una ojeada á las medidas militares adoptadas por Rumanía. La movilización, comenzada el día 18 de abril, es decir, dos días después de firmarse el convenio de tránsito, quedó terminada el 7 de mayo: el príncipe Carlos tomó el mando del ejército, compuesto de 50,000 hombres y dividido en dos cuerpos, que contaba con 180 piezas de artillería y cuyo contingente podía en caso necesario elevarse á 100,000. El coronel Jorge Glaniceano estaba al frente del estado mayor. Al romperse las hostilidades, los rumanos no podían tener idea exacta ni de la fuerza numérica del ejército turco de allende el Danubio, ni de los planes guerreros de Abdul-Kerim. Para la marcha de los rusos hacia el Danubio necesitábanse semanas, y, dado el mal tiempo reinante, quizás meses, tiempo durante el cual los turcos, que disponían de una numerosa escuadrilla en aquel río, podían cañonear la orilla rumana y cuando menos con algunas divisiones lanzadas sobre la orilla izquierda destruir ferro-carriles y carreteras y desorganizar los servicios administrativos. Por esto el ejército rumano debía defender los puntos más importantes hasta que pudiera ponerlos en manos de las superiores fuerzas de los rusos. Los puntos fortificados en el puente sobre el Sereth que los rumanos cedieron á los rusos en 24 de abril, ya los hemos mencionado anteriormente. Para evitar un ataque de los turcos desde Viddin y el paso del río entre Nicópolis y Silistria, que podía llegar á ser una amenaza para Bucarest, el príncipe Carlos tomó posiciones de tal manera que los lugares comprendidos entre Kalafat y sus alrededores quedaron cubiertos por destacamentos del primer cuerpo de ejército y los situados entre Giurgevo y Oltenitza por secciones del segundo, quedando en Bucarest una reserva que podía ser aumentada (1).

Los combates de artillería y los reconocimientos que desde el 8 de mayo ocurrieron de Viddin contra Kalafat, de Ruschuk contra la orilla de Giurgevo y desde Turtukai contra Oltenitza, y á los cuales siguieron otros que pasamos por alto en Islas, Korabia, Beket, Rasti, Bistretz, etc., demuestran por lo menos que los turcos intentaron estorbar el movimiento de avance de los rusos y justifican la creencia de que habrían emprendido algunas expediciones á la orilla izquierda del Danubio á no haber visto á los rumanos fortificados en los principales pasos del río. Osman-Bajá, el héroe turco de esta guerra, que desde Vidin disponía de un ejército de 60,000 hombres, se proponía, hacia algún tiempo, acosar al enemigo en la orilla izquierda del Danubio; pero Abdul-Kerim y el consejo de guerra de Constantinopla le impidieron realizar este proyecto. Ruschuk se hallaba bajo el mando militar del aguerrido Achmet-Kaiserli-Bajá y su puerto estaba lleno de acorazados y de buques de todas clases. En el de la fortaleza Nicópolis, situada entre Ruschuk y Viddin, que contaba con una guarnición de 10,000 hombres, había otros dos acorazados que podían cubrir un paso del río. En las cercanías de Nicópolis, en Korabia, un cañon rumano inutilizó la hélice de un buque de guerra turco que procedente de Rahova atacaba aquella posición y que, á consecuencia del daño sufrido, tuvo que volver atrás.

El cuerpo de ejército de Skobelef relevó, el día 19 de mayo, á la tercera división rumana en la importante posición de

se refiere este episodio de una manera muy distinta que en las descripciones rusas, y en ellas se atribuye el mérito principal al mayor rumano Murgesco. También hay divergencia en el nombre del monitor, que algunos dicen ser *Hefs-i-Rahman* y otros *Scifé*, lo cual se explica porque, según parece, algunos buques turcos tenían dos nombres.

(1) Véase T. C. Vacaresco: *Participación de Rumania en la guerra de 1877 y 1878*, traducida al alemán por Mite Krennitz, Leipzig, 1888, páginas 26 y 27.

Giurgevo; el 21 la cuarta división rumana hizo entrega á la segunda rusa, mandada por el general Aller, de la no menos importante de Oltenitza, y así poco á poco fueron ocupando las fuerzas rusas todas las posiciones tan valientemente defendidas por los rumanos.

Este servicio, que solo había podido prestarse merced al espíritu organizador del príncipe Carlos y á la transformación de todo el régimen político rumano por él realizada en el período de once años, no fué el único, ni mucho menos, que Rumanía prestó á Rusia y que ésta utilizó. Para juzgar debidamente todo el valor de la cooperación de este principado en la guerra, preciso es recordar las estipulaciones del tratado de ejecución que sirvió de complemento al tratado principal del 16 de abril. Según aquel convenio, el gobierno rumano permitía al ejército ruso utilizarse de los ferro-carriles, caminos fluviales y terrestres y de los correos y telégrafos, y ponía á su disposición todos los recursos materiales del país para atender á las necesidades de la manutención y de los transportes. Establecíase que en las relaciones entre las autoridades militares rusas y las rumanas servirían de mediadores unos comisarios especiales á quienes se facilitarían todos los datos necesarios acerca de los recursos materiales con que contaban los territorios que las tropas rusas debían atravesar. Las autoridades rumanas facilitarían la adquisición de todo lo necesario para campamentos, vivaques, transportes de tropas y bagajes, municiones, hospitales y farmacias. Para la asistencia de las tropas el ejército imperial era equiparado por completo al del principado y debía disfrutar de los mismos derechos y privilegios. En cuanto á la tarifa de asistencias, el gobierno rumano se obligaba *a priori* á una rebaja de cuarenta por ciento. Los trenes militares rusos tendrían en las líneas férreas preferencia sobre todos los demás, á excepción de los trenes correos y de los que condujeran tropas rumanas, debiendo suspender y en caso necesario interrumpir su marcha los trenes ordinarios. Un consejo central compuesto de representantes de todas las compañías ferroviarias, presidido por el ministro de Obras públicas y con intervención de una comisión rusa, dirigiría el servicio de ferro-carriles, confiándose, sin embargo, la *suprema dirección é inspección* de los transportes de tropas al jefe de la comunicación militar rusa, el cual quedaba, además, facultado para hacer ejecutar á expensas de Rusia las siguientes obras: construcción de plataformas, rampas, desvíos, vías auxiliares, estaciones provisionales y vagones de mercancías para el servicio de hombres y de caballos. Facultábase asimismo á dicho funcionario para solicitar la separación de los subalternos que por su mala voluntad pudiesen constituir un peligro. Los partes oficiales rusos tendrían preferencia sobre los telegramas particulares, y se autorizaba al ejército ruso para colocar, á sus costas, un alambre de su exclusiva propiedad en los postes telegráficos del Estado y de las compañías de ferro-carriles. A la retaguardia del ejército ruso se formaría una línea de etapas de la que solo quedaria excluida Bucarest y en la que podrían establecerse, lo mismo que en la del movimiento de avance, almacenes de toda clase, hornos y cocinas. En aquellos puntos donde no hubiera hospitales rusos, los enfermos podrían ser instalados en los rumanos, en cuanto esto fuese posible. El gobierno rumano, mediante pago del precio debido, pondría á la disposición del ejército ruso las barcas, buques, etc., que pudiera proporcionarse y las cantidades de madera y de otros materiales que aquel necesitase (2), y permitiría la libre introducción y el libre tránsito de todos los artículos para el consumo del ejército

(2) Según informes franceses fueron talados en los Carpacios bosques enteros.

por todo el tiempo que las tropas imperiales permaneciesen en Rumanía y al otro lado del Danubio. Las autoridades rumanas auxiliarían también la captura de los desertores rusos.

Si exceptuamos la cuestión del dinero, que en este caso era de muy poca importancia, este convenio era una explotación en regla del territorio que solo podía ser compensada con una

participación proporcional en el futuro botín. Prescindiendo en absoluto de posteriores acontecimientos que nos llevarían á conclusiones de muy distinta índole, puede decirse que la campaña de Rusia contra la Turquía europea recibió de los recursos facilitados por Rumanía la primera consagración de la victoria.

El príncipe Carlos recibió el bautismo de fuego en Kala-



El gran duque Miguel Nicolaievitz con el uniforme de los cherquestes

fat, adonde le llevaron las importantes inspecciones que verificaba y en donde se habían emplazado las baterías Stéfan, Carol, Elisabeta y Mircea: allí dió orden de que se bombardeara á Viddin. Las bombas turcas estallaban muy cerca del soberano rumano, cuya intrepidez entusiasmaba á su bisoño ejército. El príncipe, además, fué digno representante del espíritu de independencia de su país cuando, al manifestarle el baron Stuart que el gran duque Nicolás en su visita á Bucarest iría acompañado de una sección de soldados, con la bandera bendecida que le había sido regalada en San Petersburgo, invocó el convenio del 16 de abril, por virtud del cual no podían entrar tropas en Bucarest. En su consecuencia, los soldados con su bandera tuvieron que quedarse en el cuartel general de Ploiesti. El día 6 de junio llegó á este cuartel general el emperador Alejandro II, de cuyo séquito formaban parte el príncipe heredero, los grandes duques Wladimiro, Sergio, Nicolás Nicolaievitz, los dos Leuchten-

berg y Alejandro de Battenberg, que posteriormente fué príncipe de Bulgaria; además Gortschakoff, Milutin, Ignatieff, Jomini, Hamburger, Adlerberg y otros magnates y funcionarios. El día 8 de junio el emperador, acompañado de la mayoría de esos personajes, hizo una visita al príncipe en Bucarest: tropas rumanas diéronle escolta de honor (1) y la guardia nacional, entonces aun existente, cubrió la carrera por donde debía pasar el soberano ruso.

Los rusos aprovecharon los meses de mayo y junio para preparar el paso del Danubio, que debía llevarse á cabo en dos puntos, en el bajo Danubio y en el central (2). Según

(1) Vacaresco, págs. 44 y 45.

(2) El coronel Lecomte, en su obra *Guerra de Oriente*, tomo II, página 60, admite equivocadamente que el paso por el bajo Danubio no fué sino una diversion para engañar al enemigo acerca del paso principal por el Danubio central; Rusia, desde el tratado de Paris, tenía demasiado interés en la ocupación del territorio del bajo Danubio